

Intervención de la delegación de Bolivia en la reunión Intergubernamental Preparatoria para la 17 sesión de la Comisión de Desarrollo Sostenible. New York, febrero 2009.

Seora presidenta:

Distinguidos Delegados:

Es para mí un honor poder dirigirme a ustedes en nombre de del pueblo y el gobierno de Bolivia sobre un tema de vital importancia como es del Desarrollo Sostenible y en particular del desarrollo rural, en un momento tan crítico de la historia como este, en el que nos vemos en las puertas de una crisis múltiple: financiera, climática, energética y alimentaria, provocadas no por la humanidad en general, sino por los efectos de un determinado modelo de desarrollo cuyo motor es la ganancia y la acumulación.

Para nadie es desconocido que el modelo de desarrollo vigente ha conducido a la excesiva concentración de riquezas en pocas manos y que en poco menos de un siglo está llevando al agotamiento de la tierra, conduciéndola al límite de su capacidad de reposición, hecho que pone en peligro la vida y la seguridad alimentaria de muchos países, en particular de los países en desarrollo.

Tal como indica el informe del Consejo Económico, las tres cuartas partes de los más pobres del mundo viven en el campo y son pequeños agricultores dedicados a la agricultura de subsistencia, sin acceso al agua, que trabajan con tierras degradadas, muchos dedicados al monocultivo, sin tecnología apropiada, por tanto, concordamos con muchos de ustedes en que si queremos lograr los objetivos del milenio y un desarrollo verdaderamente sostenible, tenemos que fortalecer el desarrollo rural a través de políticas adecuadas de inversión en capital humano, del mejoramiento de la infraestructura, de la formación de recursos humanos, de la transferencia de tecnología, del desarrollo de conocimientos, pero todas estas medidas resultan limitadas si continuamos alentando modelos económicos depredatorios de la naturaleza que destruyen nuestro propio hogar: La Tierra.

Hemos llegado a un punto en el que ya no se trata de proponer medidas paliativas sino de proponer transformaciones estructurales que nos ayuden a construir un nuevo modelo de desarrollo que respete la tierra y la Naturaleza. Ahora nos toca repensar conceptos como competitividad, consumo y el propio concepto de desarrollo, para empezar a pensar otros alternativos como el concepto de equilibrio, equidad, armonía con la naturaleza, complementariedad, y solidaridad que nos conduzcan a lo que nosotros llamamos el Vivir bien.

Para lograr el desarrollo sostenible, para nosotros es fundamental recoger el gran legado de los pueblos indígenas para el mundo, que es precisamente su filosofía respecto al relacionamiento con la naturaleza. Los pueblos indígenas le han heredado al mundo una filosofía holística, que ve la tierra como un conjunto donde la tierra, los bosques, el agua no están separados de las y los seres humanos. Es la modernidad capitalista la que ha separado a la humanidad de la tierra porque entiende el desarrollo como un enfrentamiento del hombre con la naturaleza y no como una relación de complementariedad y armonía.

La filosofía de este modelo de desarrollo supone que la naturaleza debe ser sometida a las necesidades del ser humano. En cambio para los pueblos indígenas la Tierra es como nuestra madre, porque es la que provee el alimento para la subsistencia diaria, el agua, los bosques, los animales, por tanto debemos cuidarla porque ella, mas que nuestro hogar, es nuestra madre, de ella proviene la vida en todas sus formas.

En este sentido, proponemos dos elementos. El primero, recoger las visiones diversas de los pueblos indígenas sobre formas de producir, sus conocimientos, sus derechos, porque en ellos esta la alternativa de otro modelo de desarrollo mas humano, de los cuales debemos rescatar practicas agrícolas y conocimientos en tanto son mas acordes con los desafíos que imponen los problemas del cambio climático.

Segundo, establecer nivel de las Naciones Unidas el Día Internacional de Madre Tierra, a ser celebrado cada 22 de abril con el objetivo de potenciar la creación de una conciencia común sobre la contaminación, la bio diversidad, las cuestiones ambientales y el cambio climático que beneficie a todas las regiones y países y también las generaciones futuras.